**UN ANÁLISIS INTERPRETATIVO DEL SUBCONSCIENTE DEL PERSONAJE PELELE EN LA OBRA “EL SEÑOR PRESIDENTE”**

Silvana Maria de Freitas

(a)autor

Universidade do Estado do Rio Grande do Norte-UERN/CAMEAM

Silvanafreitasvida@outlook.com

Josiele de Queiroz Lopes

Coautor (a)

Universidade do Estado do Rio Grande do Norte-UERN/CAMEAM

josielequeirozlopes@gmail.com

**RESUMEN**

El presente trabajo tiene como objetivo presentar un análisis del subconsciente del personaje Pelele en la obra “El señor presidente” de Miguel Ángel Asturias. Nos propusimos a hacer un análisis interpretativo, realizamos una interpretación de las razones para los devaneos de Pelele. Buscamos identificar las posibilidades de haber sufrido algún trauma, si este fue generado en su vida desde niño. Destacando así, la relación existente entre psicología y literatura. Para componer nuestros análisis, elegimos algunos trechos de la obra en los cuales interviene el personaje Pelele en la narrativa junto con otros personajes, o sea, en el espacio de tiempo que interfiere en sus vidas. Para fundamentar teóricamente nuestro trabajo nos basamos en: Antúnez (1978), Asturias (2013), Birman (2010), Breuer y Freud (1996), Leite (2002), Martínez (2008), Rojas (2002) y Souza (2003). Nuestros análisis demuestran que el personaje presenta un trauma psicológico, que probablemente se debe a algo que él vivenció con su madre, como si tuviera un sentimiento de culpa por algo que ocurrió en el pasado. La posible causa de sus devaneos son los sufrimientos que pasó con su madre, que suponemos que generó en la muerte de ella. La dictadura fue algo que influyó siendo responsable por los malos sucesos por los que pasó en su vida.

**PALABRAS CLAVE:** Análisis. Subconsciente. El señor presidente. Pelele.

**1 INTRODUCCIÓN**

En nuestro trabajo investigamos el subconsciente del personaje Pelele, este que presenta características de alguien que sufre algún problema mental. Es relevante ya que nos adentramos a un determinado contexto dictatorial, específicamente el de Guatemala.

De este modo es necesario destacar que para Souza (2003, p. 185) a respeto de esta teoría existe, “[...], una relación compleja con las prácticas de lectura y de escritura y con los presupuestos que se hace sobre el porqué de las personas escribieren y como los textos afectan los lectores”. Así podemos decir de acuerdo con este autor, que por tras de todo texto hay factores que interfieren en la escritura, teniendo así un impacto sobre los lectores.

De esa manera el autor busca por medio de las prácticas literarias demostrar un problema psicoanalítico por el cual pasa el Pelele, hacer que el lector reflexione acerca de lo que se pasa con él, por eso, nuestro objetivo es analizar esa construcción psicológica, las posibles causas de los devaneos que sufre.

Nuestra investigación es relativamente reciente, traemos un análisis psicológico de un personaje que no es el principal, la mayoría de los trabajos que abordan esta obra realizan un análisis del personaje protagonista, el presidente, o hasta mismo hacen una construcción literaria acerca de la dictadura. Como es el caso del estudio de Antúnez (1978), “La dictadura a través de su representación inconsciente en *El Señor Presidente*”, en que el autor realiza un estudio psicológico, destacando aspectos del inconsciente para comprobar la representación de la dictadura de modo involuntario.

Así como el estudio de Martínez (2008), “La figura presidencial en la literatura centroamericana, análisis del *señor presidente* de Miguel Ángel Asturias y el crimen del parque bolívar de Rodrigo Ezequiel Montejo”. Además de esos, hay el trabajo de Rojas (2002), “*El Señor Presidente*:El teatro de un demonio escondido”. Estos visan comprender y analizar la imagen del presidente en este escrito. Son algunos autores que perciben la importancia de estudiar esta obra, pero que enfocan distintos aspectos literarios.

Entre los trabajos mencionados, podemos percibir que no realizaron análisis acerca del personaje Pelele, por eso, nuestro propósito es realizar un búsqueda nueva que se distingue de los expuestos anteriormente, que solo destacan el contenido general de la obra, o sea, no hay aún estudios sobre este personaje y con el enfoque psicológico.

De esa forma, nuestro estudio se distingue de estos, pues visa contestar las siguientes preguntas: ¿Qué se pasa en la mente de este personaje?, ¿Cómo ocurre esta construcción psicológica? ¿Cuáles serían las posibles causas para sus devaneos?

Nuestros análisis están divididos en dos partes principales: en la primera destacamos el contexto histórico en que se pasa la obra, las características presentes del período dictatorial. En seguida, realizamos la investigación acerca del psicológico del personaje Pelele construido en ella. De este modo, usamos el texto de Souza (2003) y las explicaciones para basarnos, una vez que abordan esta relación del psicoanálisis con la literatura.

**2 DESARROLLO DEL ANÁLISIS**

En este tópico realizaremos nuestros análisis en dos partes: en la primera destacaremos la influencia que el contexto ejerce sobre la escrita de la obra y en la segunda desarrollaremos el análisis de la obra exponiendo algunos pasajes y el aporte teórico.

**2.1 EL INFLUJO DE LA DICTADURA EN LA OBRA “EL SEÑOR PRESIDENTE”**

El señor presidente fue una novela hecha por Miguel Ángel Asturias para el diario de Guatemala en 1923, con el nombre de “Los mendigos políticos”, en que el autor refleja situaciones del pueblo guatemalteco.

La obra retrata la influencia de la dictadura, que es un sistema de gobierno o régimen gubernamental, donde todos los poderes del Estado se concentran en un individuo, un grupo o un partido. El dictador no permite la oposición a sus acciones y a sus ideas, tiene poder y autoridad absolutos. Se trata de un régimen no democrático y autocrático, donde no existe la participación del pueblo.

El señor presidente, publicada en el año de 1946, es una novela inspirada en la imagen del dictador guatemalteco Estrada Cabrera, (ASTURIAS, 2013). La historia se desarrolla en Guatemala, más específicamente, en el portal del señor presidente; cuenta la historia de algunos mendigos que se reunían todas las noches en el Portal del señor presidente, entre ellos estaba un muchacho llamado Pelele a quien todos llamaban al idiota.

El Pelele era un mendigo que lloraba y quedaba loco al oír la palabra "Madre" y al oír hablar de su madre. Una cierta noche el Pelele estaba durmiendo, cuando hicieron una broma a él y él golpeó brutalmente hasta quitar la vida del coronel José Parrales Sonriente que era un amigo personal del presidente.

Al amanecer el día, los mendigos que se quedaban junto con Pelele fueron a la delegación decir que Pelele era culpable por la muerte del coronel José Parrales. Pero, ellos acabaron siendo golpeados por los policías y forzados por el auditor de guerra a decir que quien había matado el coronel José Parrales Sonriente había sido el general Eusebio Canales y el abogado Abel Carvajal. A partir de esto, surgen varios sucesos políticos y sociales desarrollados por causa de esta muerte.

El narrador de la obra “El señor presidente” es omnisciente, pues él presenta a los personajes y describe todas las acciones. Además, deja claro la visión y los pensamientos personales de los personajes y tiene como personajes centrales: El Señor Presidente, Pelele, Miguel Cara de Ángel, Auditor general de guerra, Camila, José Parrales, General Eusebio Canales y Genaro Rodas.

**2.2 UN ANÁLISIS PSICOANALÍTICO DEL PERSONAJE PELELE EN LA OBRA “EL SEÑOR PRESIDENTE” DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS**

Recurriendo a la obra podemos decir que narra la historia de la dictadura donde hay un personaje que controla todo en su país, entre estos hay un qué mismo no recibiendo tanta atención como los demás, es de gran importancia para el desarrollo de la historia. Este recibe el nombre de “Pelele”, el centro de nuestro análisis, de forma evidente, al leer la obra podemos percibir que hay algo que perjudica su vida y esto el psicoanálisis puede explicar. Pues, según Santos (2003, p. 185):

La crítica psicoanalítico es de orientación interpretativa, por lo tanto de cuño hermenéutico y fenomenológico, esto es, se busca captar un sentido irreductible de las intenciones reveladas por el autor, hasta llegar a una esencia única de comprensión de la obra literaria.

Por medio de ella podemos explicar el sentido para los sucesos desarrollados a lo largo de la obra, revelados a través de las intenciones expresas por el autor. Así, podemos llegar a una posible comprensión a cerca de los traumas psicológicos sufridos por el mendigo Pelele.

Aún es relevante destacar que es una obra, una creación, que visa destacar algo importante de la época, cuando él autor crea ella hay todo un proceso psicológico relacionado, es lo que afirma Leite (2002, p. 93):

Las condiciones externas a los procesos creadores al proceso creador no pueden, evidentemente, explicarnos porque solamente algunos individuos no son creadores. Al final ni todas las personas puestas en situaciones favorables se tornan creadoras, pódese generalizar, y decir que tales situaciones son necesarias, pero no suficientes para la ocurrencia de la creación.

Esto quiere decir, que toda obra literaria, es una creación propia del pensamiento y de las intenciones del autor, que las situaciones/contextos en que es puesto influyen en el proceso creativo, pero no son suficientes para la creación de cualquier obra. Ni toda persona consigue desarrollar la escritura, crear una obra.

De este modo, en la novela podemos percibir las brutalidades sufridas por las personas que viven en un país latinoamericano, bajo una dictadura totalitaria. Incluso, tenemos en la narrativa la gran representación del personaje Pelele, que refleja las injusticias sociales, la violencia, desprecio, pobreza, etc. Como podemos comprobar en los siguientes trechos de la obra:

En las escaleras del portal se los veía, protegidos por la pared, contar el dinero, hablar a solas y comerse a escondidas trozos de pan duro. No se supo nunca que se ayudaron entre ellos; tacaños, como todo mendigo, preferían dar los restos a los animales antes que a sus propios compañeros (ASTURIAS, 1993, p. 05).

Esta citación del libro, retrata la realidad de los mendigos que vivían por las calles de Guatemala, más específicamente, en las escaleras del portal del señor presidente. Describiendo personas que eran tacañas con sus compañeros, que no tenían casa, eran protegidos apenas por las paredes.

En el trecho siguiente es visible la descripción de la pobreza, la triste realidad de estas personas que se quedaban lejos uno de los otros, dormían como ladrones y tenían una mala vida. Como podemos ver en el fragmento: “Se acostaban separados, sin quitarse la ropa, y dormían como ladrones, con la cabeza sobre la bolsa de sus riquezas: restos de carne, zapatos rotos, montoncitos de arroz cocido envueltos en periódicos viejos” (ASTURIAS, 1993, p. 05).

Podemos percibir también el trauma sufrido por Pelele que tenía gran influencia sobre los demás mendigos, teniendo en vista que ellos iban acostarse y se despertaban asustados con los gritos de Pelele. Esto comprobamos en los trechos: “Después de haber comido, y con el dinero en un pañuelo atado al cinturón, se tiraban al suelo y caían en sueños tristes y violentos”, “A veces, cuando mejor estaban, los despertaban los gritos de un idiota que se sentía perdido en la plaza de armas” (ASTURIAS, 1993, p. 05).

Estos fragmentos comprueban la triste y cruel realidad en que vivían algunas personas bajo la dictadura, personas que no tenían ayuda de nadie, dormían como ladrones, sin perspectiva de una vida mejor, sufrían maltratos, víctimas de las injusticias sociales y de la pobreza existente en aquella época. Pelele es el mendigo, como los demás, vivía perdido en las calles, pero lo que diferencia él de los otros es que el actuaba de forma distinta, salía corriendo por las calles, gritaba, se sentía perdido, alguien que está fuera del mundo. Es tan anormal que las personas se admiraban y le molestaban. Todos vivían en malas condiciones, no solo el Pelele, pero el único que demostraba algo distinto en su comportamiento era él, eso llama atención.

Se puede relacionar al que Birman (2010), destaca a respeto de la locura. Busca explicar cómo o el porqué de su ocurrencia, dando forma a un estudio que se basa en contrastar distintos análisis con relación a la locura. Pone en cuestión el surgimiento de la psiquiatría y del psicoanálisis como herramientas de análisis de este suceso, llegando a conclusión que no hay una solo forma de estudio en que se basa el psicoanálisis, pues este permite múltiples análisis. Y es a través de él que se puede llegar a muchos descubrimientos relacionados a un único suceso (BIRMAN, 2010).

Es evidente que en este caso Pelele, presentaba características que o definían como loco, son acciones diversas que hacen que con base en las teorías psicoanalíticas descubramos que él es alguien traumatizado, para la sociedad, un hombre psicológicamente loco.

Puede-se concluir que el autor expresa este trauma psicológico claramente. Además, demuestra esta relación entre sueño y la realidad, ya que Souza (2003, p.186) destaca “el relacionamiento entre psicoanálisis y la literatura se reduce al objeto del proceso psicoanalítico y del sentido reprimido que se espera recuperar.” Es nada más que el foco del personaje, descrito en la obra literaria, como alguien que sufre de algo que fue reprimido, tanto en la realidad como en sus sueños, la tristeza le acompaña y esos sentimientos confusos son los objetos que el psicoanálisis se preocupa y que en la literatura son expresados demostrando un interés por algo desconocido.

El Pelele es un personaje mendigo que simboliza las clases desprotegidas, la violencia y el desprecio sufridos bajo una dictadura totalitaria. Es un chico que todos llamaban al idiota, pues se quedaba loco toda vez que oía hablar de su madre. Era movido por su subconsciente bajo un trauma, posiblemente, causado bajo la dictadura. Él se queda loco cuando escucha la palabra “madre” como vemos en la citación:

Pero el grito del idiota era el más triste. Partía el cielo. Era un grito largo, sin nada de humano”, “Los domingos caía en medio de aquella sociedad extraña un borracho que, dormido, llamaba a su madre llorando como un niño. Al oír la palabra madre, se ponía de pie, volvía a mirar a todos los rincones del portal y después de despertarse bien despierta a los demás con sus gritos, lloraba de miedo juntando sus lágrimas a las del borracho (ASTURIAS, 1993, p. 06).

Estas oraciones nos muestran que Pelele era un hombre triste, movido por el mundo de los sueños, un ser diferente de los que se veían en la sociedad, tenía un trauma psicológico. Aún, mismo después de mayor, era como un niño que sentía dolor al oír el nombre “madre”. El hecho de sentirse mal y llorar junto al borracho también puede ser explicado como una forma de alejarse de la realidad, que sin dudas, a él no le agradaba. Tenía miedo y este sólo él conocía bien. Sus acciones son muy automáticas, se escuchaban o imaginaban escuchar y ya estaba de pie o huía de las personas. Tales situaciones pueden ser explicadas según las concepciones que destaca Breuer y Freud (1996, p. 11):

Hay quien crea con frecuencia que los autores de los estudios atribuían los fenómenos de la histeria solamente a los traumas y los recuerdos inexorables de ellos, y que solo más tarde es que Freud, después de dislocar el énfasis de los traumas infantiles para las fantasías infantiles, llegó la su transcendental concepción “dinámica” de los procesos de la mente.

Según las teorías de Freud, muchos de los comportamientos de las personas están relacionados y surgen del proceso mental, del inconsciente humano, estos traumas generan acciones que perjudican no solo la persona traumatizada, como también, los demás que tienen contacto con este.

De este modo, psicoanálisis y literatura se unen ya que una utilizase de las descubiertas de la otra (SOUZA, 2003), para construcción de este personaje. Se puede decir que según Souza (2003, p. 186):

Haya vista la observación de los *actos fallos,* da libre asociación, por parte del paciente o del objeto analizado y, por su parte del analista, a *atención fluctuante,* que debe escuchar y observar, sin prejuicios, sin partidarismo, el discurso escuchado o leído, pero, en seguida, ser muy atento y necesario para formular su interpretación.

Hace necesario destacar que para realizar un análisis psicológico según esta teoría se tiene que observar cómo reacciona, sus actos. Escuchar todo que el propio personaje habla, para por medio de lo que se lee, se pueda interpretar. En este caso, es interpretando el habla del personaje Pelele que conseguimos percibir que hay algo distinto en su comportamiento, muchas veces, realiza cosas inexplicables y es agresivo también, ya que el miedo lo controla. Es algo muy característico de él, los otros personajes solo son agresivos porque quieren, o porque realizan los órdenes del presidente, no son impulsivos o traumatizados, cuando estos quitan la vida de alguien es de forma consciente.

En esta parte más una vez, el pelele por medio de sus acciones demuestra que no se sintiera bien al oír la palabra madre, “Pero, otra vez, la voz desagradable lo despertaba: ¡Madre!” (ASTURIAS, 1993, p. 06). El lenguaje es algo que expresa todo su sufrimiento, esta es utilizada en el psicoanálisis, que tiene el lenguaje como una herramienta para el estudio y observación del psicológico, destacando la semejanza con la literatura que también tiene como foco principal su utilización (SOUZA, 2003).

El personaje Pelele es una exposición de lo que sucede cuando el individuo no puede desarrollar su vida naturalmente, cuando ocurre grandes consecuencias sociales, psicológicas y mentales sufridas por la falta de una unidad familiar a causa de una dictadura, resultando en el caso de Pelele, en un estado de locura. Pelele era un hombre traumatizado por los recuerdos de su madre, en el cual siente una gran sensación de separación, como podemos percibir en las oraciones:

Contado por los mendigos, toda gente del pueblo supo que el Pelele se volvía loco al oír la palabra madre”, “Lo echaban de las iglesias, de las tiendas, de todas partes, sin considerar su terrible dolor de animal herido ni sus ojos que pedían perdón” “De uno de los barrios pobres, subió Pelele hacia el portal del señor un día como hoy, herido en la frente, sin sombrero, arrastrando un trapo viejo que le colgaron por detrás ”, “El idiota cayó medio muerto; llevaba noches y noches de no poder dormir, días y días de escapar de todo el mundo (ASTURIAS, 1993, p. 06).

Él solo supervivía, no vivía realmente, era rechazado por todos, ninguna persona le quería cerca, pues sabían que había algo de errado con él. Llamaban de idiota pero, era alguien que sentía culpa por algo, y a causa de eso, no dormía, como se necesitase huir de todos, para alejarse del mundo y de los malos que a él le causaron o alguien a quien le quería mucho.

En esa parte vemos más una vez este trauma: “La sombra se detuvo –la risa le tapaba la cara-, acercándose el idiota y, en broma, le gritó: -¡Madre! (ASTURIAS, 1993, p. 07). Todos llamaban él de idiota, a causa de su reacción delante la escucha de la palaba madre. “¡Fue el idiota! ¡El idiota fue! Ese Pelele! ¡El Pelele! ¡Ése! ¡Ése!” (ASTURIAS, 1993, p. 09).

Expresa obviamente que a causa de un trauma Pelele era movido por su subconsciente, por fuerzas ciegas, él no sabía hacer la distinción entre la realidad y el mundo de los sueños. Esto es perceptible en algunos de los trechos de la obra: “Medio en la realidad, medio en el sueño, corría el Pelele perseguido por los perros y por los cuchillos de una lluvia final” (ASTURIAS, 1993, p. 11). “Y la sombra que, en sus sueños, le pasaba la mano por la cara, respondió a su dolor: ¡Perdón, hijo, perdón! ”, “El miedo llenó de frío el corazón del campesino”, “Ñañola, me duele el alma!” (ASTURIAS, 1993, p. 12).

En muchas veces, Pelele sentía que estaba con su madre y que esta le pedía perdón por algo que de verdad ocurrió con ellos. No es claro lo que sucedió, pero es evidente que hay algo, puede ser a causa de eso que se siente mal, o por eso, adquirió este problema. Estaba siempre medio en la realidad y el mundo de los sueños como el autor describe, lo que no es normal, los demás personajes eran tan conscientes de eso, que hacían bromas con el pobre hombre.

Es una novela que refleja de forma bien objetiva a través del personaje Pelele lo que el hombre puede sufrir a causa de una dictadura. Como observamos en los siguientes fragmentos: “El grito del borracho lo hería”, “el idiota luchaba en sus sueños”, “La fiebre golpeaba la cabeza del idiota con una tormenta de recuerdos e ideas fantásticas”, “madre, un grito, un salto, un hombre, la noche, la lucha, la muerte, la sangre, la fuga, el idiota” (ASTURIAS, 1993, p. 12).

Todo está en el inconsciente del personaje que se siente herido por cada pronunciación de esta palabra (madre). Es tan doloroso para él este suceso, que hasta mismo en sus sueños tenía vivo los recuerdos de su madre, pasó por un suceso que le ocasionó este trauma, sin dudas, todo puede está asociado al su subconsciente y a los sueños vividos por Pelele, conforme Souza (2003, p. 187), “[…] otra lógica está en el análisis sistemático del sueño, que es, para él, el camino que lleva al inconsciente, comparando al *contenido manifiesto* del sueño, o sea, la narrativa que de él se hace, al contenido latente, que es aquel obtenido a través de las asociaciones.”

El mundo de los sueños es el camino que llega hasta el inconsciente. De esta forma, decimos que el personaje “Pelele” sufrió un gran trauma en su niñez, lo que influyó a lo largo de su vida. Él hacía cosas movido por fuerzas inexplicables, probablemente, por su inconsciente como vimos en varios fragmentos de la obra destacados en este trabajo.

El Pelele realiza acciones que otras personas inseridas en el aquel contexto no harían, como quitar la vida de un coronel: “¡Madre! No dijo más. Arrancado del suelo por el grito, el Pelele se le echó encima. Y, sin darle tiempo a usar sus armas, le enterró los dedos en los ojos lo golpeó brutalmente hasta dejarlo tirado en el suelo. Una fuerza ciega acababa de quitar la vida al coronel José Parrales Sonriente” (ASTURIAS, 1993, p. 07).

Esto nos impresiona con relación a Pelele, porque se estuviera sano no haría eso, pues en esta época dictatorial, ocasionar la muerte de alguien que servía al dictador podía costarle la vida, todos tenían miedo, nos cuestionamos, ¿porque él no? . La única explicación es que no estaba normal, o sea, presentaba algún disturbio mental. Pelele quita la vida de él solo porque el coronel le hizo bromas y se quedó riendo de él y pronunciando el nombre madre.

La muerte del coronel fue lo que desencadenó el desarrollo de la obra, ninguna persona cuestionó el porqué de haber hecho eso, solo aceptaron, ya que era conveniente para el gobierno y la dictadura estaba arriba de todos.

**3 CONCLUSIÓN**

Es posible percibir que el personaje del libro, “El señor presidente”, es alguien que llama la atención del lector, que deja una duda de lo que realmente sucedió con él, por eso, impulsión a continuar leyendo.

La estructura psicológica del personaje es limitada no se discute a respecto de la situación en que él vive, pero repasa todo un punto de vista, que visa interpretar la realidad a través del subconsciente.

Además, que el personaje puede ser analizado por medio de las teorías del psicoanálisis, ya que esta obra narra hechos que se pasan en la mente del personaje principal, la psique humana. Todo un sentimiento de sufrimiento, de sensaciones raras, que causan dolor, todo esto, asociado a su inconsciente.

Observamos que en todo el texto son presentadas características psicológicas, principalmente, cuando huye de la realidad en que el personaje esta inserido. Que también se destacan aspectos físicos, todo que está relacionado a los sucesos de la muerte del general y en otros espacios por las calles. Son hechos comunes que pueden ser explicados por las teorías del psicoanálisis, dónde se confunden la realidad con el imaginario.

Además de eso, el trabajo nos proporcionó relacionar e identificar las características en la obra, así fijando mejor los aspectos de esta, contribuyendo con un estudio literario más profundizado y también nos ha hecho comprender, la gran propagación de las teorías basadas en Freud. Y como estas contribuyen en las obras escritas, en la construcción de un estado emocional del personaje, en que se destacan un realismo interpretado a través de los sueños, del imaginario del ser.

Así como, percibir que el personaje analizado tenía traumas, a causa de esto es que verificamos que siempre reaccionaba mal al escuchar la expresión (¡Madre!), eso se debe posiblemente, a lo que pasó con su madre en la infancia, suponemos que generó la muerte de ella, dejando a él solo y sin tener donde vivir.

Exponemos que el personaje presenta características en las cuáles se destacan las defendidas por el psicoanálisis. Aspectos relacionados a la mente del ser humano, los sucesos surgidos del real e interpretados a través del subconsciente del personaje. Podemos concluir, que Pelele es un muchacho traumatizado por la ausencia de su madre acaso de la dictadura.

Que a causa de todo el trauma que sufrió puede atingir quien surge delante de ti, sin percibir los malos que ocasiona a él y a los demás que se acercan. Además, que en su mente había una confusión, estaba siempre condicionado a realizar hechos que personas que estaban en su plena consciencia no iban realizar.

Para esa construcción psicológica, el autor crea todo un escenario, visando demostrar que alrededor de todos los sucesos de la dictadura hay otros problemas que afligen la sociedad y algunos de estos son consecuencias de ella.

**REFERENCIAS**

ANTÚNEZ, R. A. **La dictadura a través de su representación inconsciente en El Señor Presidente.** Veracruz: Universidad Veracruzana,1978. Disponible en: < [file:///F:/texto%206.pdf.> Acceso](file:///F:/texto%206.pdf.%3e%20%20Acceso) en: 13/07/2018.

ASTURIAS, M. A. **El Señor Presidente.** São Paulo: Moderna, 2013.

BIRMAN, J. **Descartes, Freud e a Experiência da Loucura.** São Paulo:Natureza humana, 2010.Disponible en:<<http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-24302010000200001>.>Acceso en: 09/08/2018.

BREUER, J. FREUD, S. **Estudos sobre a histeria**. In: Edição Standard Brasileira das Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud. vol. II. Rio de Janeiro: Imago, 1996.

LEITE, D. M. **Psicologia e literatura.** São Paulo: Unesp, 2002. Disponible en:<<https://books.google.com.br/books?id=zILcuD4FRHkC&pg=PA191&lpg=PA191&dq=literatura+an%C3%A1lisis+psicol%C3%B3gico&source=bl&ots=3wHsVIc94N&sig=gg894iept48SWVhGImNYHN-q8PU&hl=pt-BR&sa=X&ved=2ahUKEwi4_7XJ8tncAhUCDZAKHVvgBFAQ6AEwBnoECAQQAQ#v=onepage&q&f=false>>. Acceso en: 09/08/2018.

MARTÍNEZ, F. N. E. **La figura presidencial en la literatura centroamericana, análisis del señor presidente de Miguel Ángel Asturias y el crimen del parque bolívar de Rodrigo Ezequiel Montejo.** Licenciatura en Letras de la Universidad de San Salvador. El Salvador: Centro América, 2008. Disponible en:< <file:///F:/texto%204%20el%20senor....pdf>>. Acceso en: 13/07/2018.

ROJAS, M. G. **El Señor Presidente:** “El teatro de un demonio escondido”. Universidad Católica de Chile: Taller de Letras, 2002. Disponible en:< [file:///F:/texto%205.pdf.>Acceso](file:///F:/texto%205.pdf.%3eAcceso) en: 13/07/2018.

SOUZA, A. O. Crítica Psicanalítica. In: BONNICI, T.; ZOLIN, L.O (Orgs). **Teoria literária:** abordagens históricas e tendências contemporâneas. Maringá: Eduem, 2003, pp.185.196.